

VII TALLER DE CIUDADES PATRIMONIALES CUBANAS

CIENFUEGOS, 2015

Del 1 al 4 de diciembre se desarrollará en Cienfuegos, *La Perla del Sur*, una nueva edición del Taller de Ciudades Patrimoniales Cubanas, evento que cada año reúne a especialistas, investigadores, miembros de la Red de Oficinas del Historiador y Conservador de la Ciudad y directores de las Escuelas de Oficios para la Restauración.

En esta ocasión el cónclave propone como tema central “Gestión, cooperación y desarrollo de las Ciudades Patrimoniales” y tiene como objetivo primordial el intercambio de experiencias en torno a esa divisa; permitirá una retroalimentación de conocimientos, experiencias y vivencias sobre temas vinculados con la colaboración. El taller será un ejercicio de concepción, planificación y desarrollo de nuevos proyectos dirigidos al progreso de nuestras ciudades y oficinas, con el marcado interés de facilitar el protagonismo popular en los procesos de recuperación de la ciudad, su patrimonio y en el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

HISTORIAS PARA CONTAR

- 2 **Menéndez Peláez: el relato de un cienfueguero por el Nuevo Mundo.**
Por: Yusi Padrón

CRÓNICAS DE LA CIUDAD

- 3 **La imprenta de Murtra**
Por: Francisco González Navarro

ARTÍCULO

- 5 **Familia Dorticos en el Cementerio General de Reina.**
Por: Carmen Rosa Pérez Ortiz

BREVIARIO

ARTÍCULO

- 7 **10 curiosidades del ferrocarril cienfueguero.** *Por: Manuel Díaz Ceballos*

PINCELADAS

- 9 **Grupo Punto, veinte años después**
Por: Massiel Delgado Cabrera

EFEMÉRIDES DEL MES

ENTREVISTA

- 11 **Descubriendo la semilla.** Entrevista a Gonzalo Bermúdez a propósito del aniversario 35 de la agrupación musical Ismaelillo.

DE MI CIUDAD

- 13 **Hotel La Suiza**
- 14 **OPCIONES CULTURALES**



Menéndez Peláez:

el relato de un cienfueguero por el Nuevo Mundo

p.2

Tarjas, obeliscos, monumentos y conjuntos escultóricos constituyen guías insustituibles para desandar la historia. Contradictoriamente, y quizás porque forman parte indisoluble de nuestro entorno cotidiano, la mayoría de las veces no reparamos en esas “señales para la memoria”, a pesar de su notoriedad; se trata no sólo de su valor histórico, artístico o patrimonial, sino de que, aunque las majestuosas dimensiones de algunas nos obligan a “rectificar” el curso de nuestra ruta, una vez las sobrepasamos, también dejamos escapar la posibilidad de la sorpresa o, acaso, el reconocernos en el sentimiento de otros, en cuyo tiempo y circunstancia dieron muestras de su valía.

Detengámonos, por ejemplo, en la intersección de Avenida de la Independencia y Campomanes, esto es, calle 37 y avenida 40, en el sitio que ocupara otrora una casa comercio, hoy bodega Brisas del Prado; allí una modesta tarja señala el lugar de residencia durante su adolescencia de Antonio Menéndez Peláez, *El Héroe del vuelo Camagüey-Sevilla*.

Por: Yusi Padrón*



Antonio Menéndez Peláez (Internet)

Enero 12 de 1936: el sueño de un niño nacido en Asturias se hace realidad: Antonio Menéndez Peláez inicia el cruce del amenazador Atlántico, desde Camagüey y en solitario. La hazaña se vería coronada 33 días después, al arribar con su avión monomotor de madera, a la ciudad de Sevilla. Europa sólo tuvo ojos para él.

“Mi vida fue de marcha ascendente; lenta, es cierto pero segura”, confesaría más tarde, impelido por algún reportero asombrado ante la esbeltez y buen porte del piloto de aviación antillano cuya temeridad cimentó la leyenda conocida en la casi veintena de países de tres continentes, a los que llevó la bandera cubana.

Asturiano de origen, Menéndez Peláez tocó tierra centrosureña a muy temprana edad; en los altos de una casa comercio ubicada en las proximidades del malecón cienfueguero. Mientras observaba el ir y venir del gentío, el adolescente acarició la idea de “ver desde un poco más arriba”. Por correspondencia, comenzó a estudiar aviación y para abril

de 1931 ya contaba con el carné de piloto que le entregara una escuela de Chicago.

1933. Tensa situación económica. Pleno machadato. Los pilotos españoles Barberán y Collado hacen noticia luego de su vuelo Sevilla-Camagüey, sin escalas.

1935. Antonio, abrazado a la aventura de regresar a suelo natal como un domador de las largas distancias y la altura, ingresa en el Cuerpo de Aviación Naval de la Marina de Guerra Constitucional, en busca de apoyo institucional.



En menos de un año está listo para despedirse de Cienfuegos, a donde regresaría, encantado por una cumanayaguense con la que unió su vida hasta que la muerte lo sorprendió, en pleno vuelo Pro Faro Colón, uno de

los más trágicos eventos de la historia de la aviación mundial.

Reconocido como el Héroe del Camagüey-Sevilla, Antonio Menéndez Peláez fue el primer piloto aviador cubano que cruzó el Atlántico en solitario. La hazaña le abrió las puertas de la celebridad y la fama.

Hoy, una tarja colocada por la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos en el inmueble reconocido como la primera residencia de Antonio Menéndez Peláez en la Perla del Sur, en el número 1 de la Avenida de la Independencia, constituyó el colofón de los 33 días de homenaje a este hijo adoptivo de la ciudad, en el aniversario 75 del vuelo trasatlántico; señal para la memoria de locales y visitantes.

Objetos personales de Antonio Menéndez Peláez, entre otros, la Orden de Honor y Mérito de la Cruz Roja Nacional y la Medalla Conmemorativa de la Sociedad Geográfica de Cuba forman parte de la donación que realizarán descendientes del Héroe del vuelo Camagüey-Sevilla al museo cumanayaguense.

* La Lic. Yusi Padrón es periodista de Fernandina Radio, Voz de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

La imprenta de Murtra

p.3

Por: Francisco González Navarro*

El 14 de noviembre debía ser una jornada a tener en cuenta por la cultura cienfueguera, ese día de 1846 el inmigrante trinitario don Francisco Murtra estrenó la primera imprenta de la villa. Y ni corto ni perezoso aquel Paco o Pancho, vaya Dios a saber, al día siguiente sacó a la calle la hoja *Puerto de Cienfuegos*, un suelto con noticias económicas y mercantiles costado por algunos comerciantes de la población que florecía en la Península de La Majagua.

Esta hoja se publica ocasionalmente a expensas de varios vecinos de la villa y con conocimiento de la Autoridad. Vendemos a medio real el ejemplar en la imprenta de Francisco Murtra, y se dará gratis a los abonados de *El Correo de Trinidad*, a cuyo periódico se admiten abonados en ella.

Así proclamaba un primitivo anuncio comercial en la propia publicación pionera.

Apenas tres semanas más tarde aquel embrión del periodismo local adoptaría la forma de periódico bajo el membrete de *Hoja Económica de Cienfuegos* y ensancharía sus horizontes noticiosos con reportes de espectáculos y diversiones, más órdenes del gobierno de la villa y corporaciones públicas.

De todo ello da cuenta el más notable de los bibliógrafos de esta ciudad, Luis J. Bustamante, quien en una alocución ante el Ateneo de Cienfuegos el 21 de abril de 1940, recordó que con anterioridad a la primicia editorial de Murtra, la población afrancesada dependía de la vecina Trinidad para toda clase de impresos y el gobierno local cuando necesitaba comunicar cualquier disposición ordenaba su publicación en *El Correo de Trinidad*, periódico que veía la luz en la villa de las empedradas calles.

La Hoja Económica tuvo el monopolio de la incipiente prensa cienfueguera hasta el año 1855, cuando Eduardo Freixas estableció la segunda imprenta cienfueguera y con la publicación de *El Fomento*, bisemanario mercantil y económico, de modas, teatro y variedades, le hace la competencia a Pancho Murtra.

Cuando en 1860 *La Hoja...* se reforma en profundidad, incluida la transformación en diario

y el aumento del paginado, adopta el nombre de *El Telégrafo* y es designado como órgano oficial del gobierno de la jurisdicción bajo la dirección del valenciano Enrique Edo. Además de su fundador habían figurado como directores los señores Fernando Pié Faura y Adalio Scola.

La tatarabuela de nuestras imprentas plantó tienda en el Paseo de Vives (Prado), entre San Fernando y Arguelles, en un local conocido como La Casa de Manene, donde mismo, hermanos Lumiere mediante, existiría luego el cine Cienfuegos.

A la propia casa editora Murtra le cupo el honor de publicar también y en el mismo año 1846, el primer libro de la villa: *Memoria histórica, geográfica y estadística de Cienfuegos y su Jurisdicción*, obra de don Pedro Oliver y Bravo. Dos ejemplares de tal joya bibliográfica de apenas 52 páginas son atesorados por la sala de Fondos Raros y Valiosos, de la Biblioteca Provincial.

Valga la aclaración que si el *Puerto de Cienfuegos* inauguró la prensa impresa en la villa fundada por don Luis De Clouet, ya en 1825; apuntan los Pablos (Rosseau y Díaz de Villegas) en su *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos* (1920) y como resultado del entusiasmo de jóvenes amantes de las letras, apareció *El Ético*, una jocosa publicación que El Fundador se encargó de prohibir tras el quinto o sexto

número al malinterpretar ciertas alusiones a su augusta persona. Con la cual el coronel de los Reales Ejércitos legó también su nombre a la historia como el primer censor de la villa fundada a la sombra de una majagua centenaria.

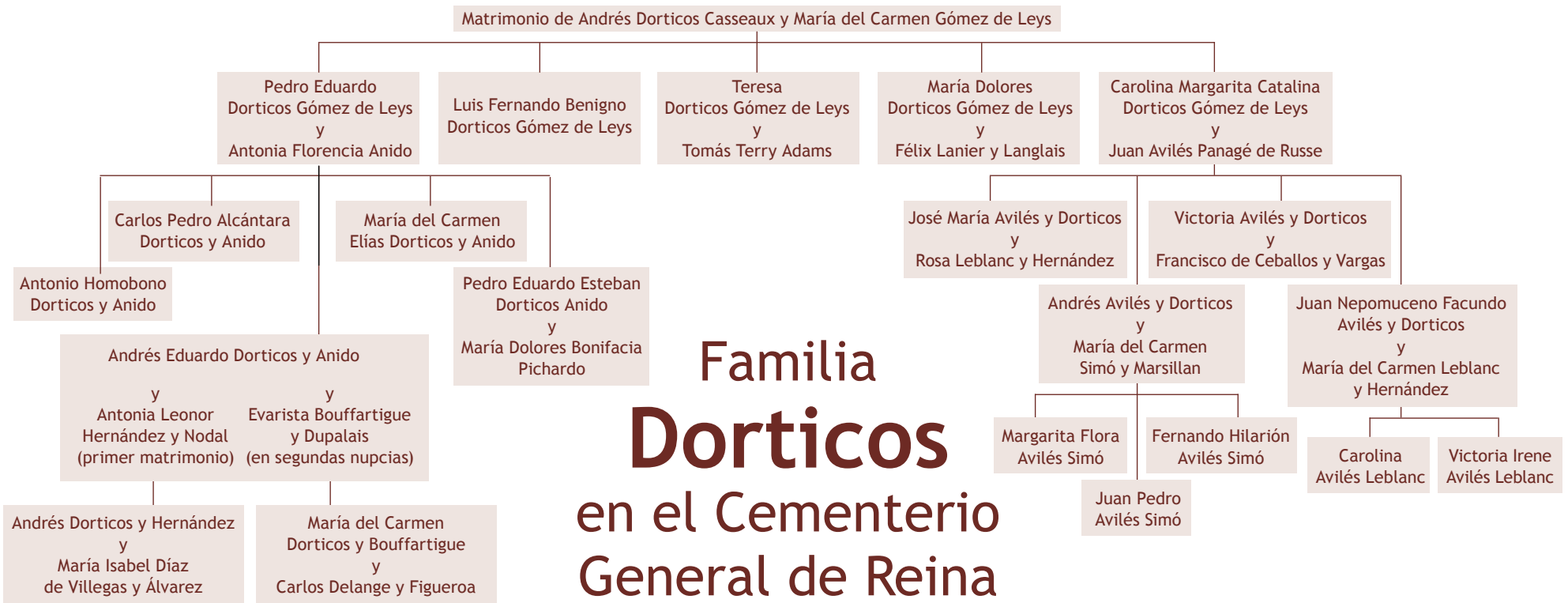
En el referido discurso ante el foro cultural de la ciudad por antonomasia, Bustamante alertó aquel día primaveral de 1940 que “las mejores fuentes de información de nuestra antigua Fernandina de Jagua casi han desaparecido, unas veces por la desidia de las autoridades municipales –llamadas a velar por la defensa de ese acervo común– y otra por lo iconoclastas que siempre hemos sido los cubanos, destruyendo lo antiguo, como si el pasado nos amenazara”.

Los comentarios huelgan.

Pasados tres cuartos de siglo de aquel SOS del Bibliógrafo Mayor de Cienfuegos, cuántos fondos más valiosos que raros han confirmado la tesis filosófica de que la materia ni se crea ni se destruye, pero lamentablemente se transforma.

* Francisco González Navarro es periodista. Corresponsal de Prensa Latina en Cienfuegos.

Familia Dorticos



p.5

SEGUNDA PARTE Y FINAL

Por: Carmen Rosa Pérez Ortíz*

En su número anterior *Bitácora* ... se comprometió con darle continuidad a la historia de la familia cienfueguera de ascendencia francesa Dorticos, cuya impronta en la ciudad hasta nuestros días, puede verificarse a partir de los monumentos funerarios localizados en el Cementerio General de Reina.

Pedro Eduardo, hijo también del matrimonio de Andrés Dorticos y María del Carmen Gómez de Leys y quien naciera en Cádiz el 12 de abril de 1808, se casó con Antonia Florencia Anido, el 13 de agosto de 1849. Falleció en esta ciudad en el año 1897. Sus restos y los de su hermana Teresa, están sepultados en nichos muy cercanos al de su padre en este mismo camposanto.

El hijo de este matrimonio, Andrés Eduardo, nacido el 21 de febrero de 1841, se unió en primeras nupcias con Antonia Leonor Hernández y Nodal. Al quedar viudo, se casó con Evarista Adela Bouffartigue y Dupalais, emparentándose así con otra de las familias de origen galo: la Bouffartigue.

Un hijo a su vez de Andrés Eduardo y de Antonia Leonor, Andrés Dorticos y Hernández, nieto del cabeza de familia, se casó el 30 de abril de 1902, con María Isabel Díaz de Villegas y Álvarez, hija de Agustín Díaz de Villegas

y de Francisca. En este caso se vincularon con otra de las familias de origen español establecidas en la región.

Carolina Margarita Catalina Dorticos Gómez de Leys, al casarse con Juan Avilés Panagé de Russe, se enlazó en esta segunda generación, con una familia de comerciantes de las que dirigían la vida citadina: la Avilés. Un hijo de este matrimonio, Juan Nepomuceno Facundo Avilés y Dorticos, quien nació el 27 de noviembre de 1833, se casó el 21 de enero de 1858, con María del Carmen Leblanc y Hernández, se vinculó entonces, a otra de las familias galas fundadoras asentadas en el territorio, los Leblanc. Se estrechan nuevamente de este modo, los lazos endogámicos que mantenían en unas pocas manos el poder decisivo de la economía local. Su hermano Andrés Ambrosio, que nació el 7 de diciembre de 1835, se unió en matrimonio con María del Carmen Simo Marsillan y aquí esta rama de la familia entronca con otra nueva estirpe citadina.

A través de Victoria Irene, hija de Juan Nepomuceno y María del Carmen Leblanc, quien nació el 18 de septiembre de 1865 y se casara el día 16 de marzo de 1887 con Bernardo Cándido Avilés Lanier, la familia estrecha sus vínculos con las élites de poder y de nuevo con familias francesas. Otra de las hijas del matrimonio Dorticos Gómez de Ley, María Dolores, se casó el 4 de octubre de 1827 con Félix Lanier y Langlais,

natural de Nantes, Francia. Se repiten de ese modo los enlaces de la familia con las castas de predominio.

Es apreciable cómo la riqueza, factor de conexión económica, se sustituye por otros intereses de similar condición, como es mantener el patrimonio familiar en las manos de la misma casta, matrimonios endogámicos, para favorecer uniones estables. En las clases altas, la estrategia endogámica de ralea se utilizaba para conservar y ampliar las fortunas. En los grupos inferiores era un modelo a imitar.

La investigación de un linaje en el transcurso del tiempo nos muestra una entramada familiar que se va complejizando paulatinamente por el uso de similares nombres, como es este caso. Circunstancia análoga ocurre con otras familias en el camposanto citadino, aún en proceso de investigación. Situaciones que nos permiten entender, a partir de archivos parroquiales y cementeriales, los diferentes andamiajes de alcurnias establecidos en el siglo XIX, entre familias tanto galas como españolas que construyeron un pasado rico y conforman la identidad del cienfueguero contemporáneo.

* La Lic. Carmen Rosa Pérez es investigadora y museóloga del grupo de trabajo Cementerios, de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

BREVIARIO

La oncenava edición del taller Cúpulas, se presentó en la mañana del 16 de octubre en la sala Aragón, del Centro Cultural de las Artes Benny Moré. El encuentro organizado por la Dirección Municipal de Cultura conjuntamente con la Asamblea Municipal del Poder Popular tuvo como objetivos, dialogar, intercambiar opiniones y socializar proyectos culturales y comunitarios desarrollados en nuestra provincia. Cada año, el evento se muestra como un espacio de debate y crítica al tiempo que ofrece la oportunidad a los investigadores de presentar aquellos trabajos relacionados con la cultura cienfueguera.

• • •

El 7 de octubre sesionó en los Jardines de la UNEAC de Cienfuegos, el primer Taller Provincial de la Comisión Aponte contra la discriminación y los prejuicios raciales, y a favor de la promoción del legado de las culturas africanas en la identidad cubana. La Comisión Aponte surgió en el año 2010 en el interior de la organización de Escritores y Artistas, con el objetivo de fortalecer la identidad nacional, la comprensión de la historia, la contribución de personas de origen africano y sus descendientes en los procesos emancipadores, y la toma de conciencia sobre manifestaciones de racismo y desigualdad como herencia del pasado.

El habitual espacio La Tertulia de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, se realizó en la tarde del pasado 16 de octubre, en el patio del restaurante La Verja. Su edición, estuvo dedicada al Día de la Cultura Cubana. Asistieron como invitados Girasogey, proyecto cienfueguero que fomenta la lectura a través del teatro, y el poeta y escritor Alberto Vega Falcón, conocido por todos como Veguita.

En ocasión de celebrarse la Jornada por la Cultura Cubana, en la noche del 15 de octubre, el grupo Teatro de los Elementos se presentó en el Muelle Real, escenario que los acoge habitualmente los terceros jueves de cada mes.

El espacio es concurrido tanto por cienfuegueros como por foráneos, quienes disfrutan en cada muestra de la profesionalidad y excelencia que lo caracteriza.

Presencia de la cultura francesa en Cienfuegos, es el nombre del taller realizado anualmente por el Centro de Superación para la Cultura de Cienfuegos, la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural y el Centro de Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos. En esta ocasión se realizó el día 15 de octubre su duodécima sesión en el Centro Cultural de las Artes Benny Moré. Asistieron como invitados, descendientes de familias francesas, representantes de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos así como otras personalidades de la cultura local.

p.7

10 curiosidades del ferrocarril cienfueguero

Por: Manuel Díaz Ceballos*

La explotación del ferrocarril junto a la industria azucarera y el puerto, se consideran factores decisivos en el desarrollo de Cienfuegos que permitieron su auge económico, social, cultural y arquitectónico. Las vías férreas unieron poblados, acortaron distancias y llevaron a todas las zonas por donde pasaba, el comercio, el capital y el desarrollo.

En la historia del ferrocarril cienfueguero existen hechos interesantes, que en algunos casos lo hacen único. Entre los más destacados están estos diez, descritos en forma cronológica, la mayoría vinculados a la primera vía férrea construida entre las ciudades de Cienfuegos y Santa Clara.

La fecha de la creación de la empresa, con el nombre: Empresa del Ferrocarril entre Cienfuegos y Villa Clara, es uno de estos hechos curiosos. Fundado en 1846, se convertiría en la entidad más joven con respecto a la fundación de la ciudad promotora. Cienfuegos se había fundado en 1819 y 27 años después se creó la empresa férrea. No existen en Cuba, indicios de otra empresa ferroviaria que tenga menor edad con respecto a la fundación de su ciudad patrocinadora, al menos

hasta 1846 no ha aparecido nada semejante. Sería interesante buscar en otros países.

Otra curiosidad la constituye la conformación jurídica de la inversión para el ferrocarril. Se organizó mediante accionistas, primer caso de esta estructura financiera en el país. Las construcciones férreas que la anteceden se financiaron mediante préstamos de bancos, comerciantes extranjeros o a través del apoyo de la Junta de Fomento, institución cubana creada para el desarrollo económico de la Isla.

Tres ingenieros extranjeros participaron en las obras de construcción, dos de nacionalidad francesa: Alejo Helvecio Lanier y Julio Sagebien, quienes confeccionaron el proyecto original y lo ejecutaron hasta la zona de

Cruces. El tercero, Santiago Murray, de nacionalidad estadounidense; dio conclusión a la obra después de modificar la ruta desde Cruces hasta Santa Clara. También este hecho es una peculiaridad en la historia de los ferrocarriles en Cuba.

Durante su ejecución, la vía se emplazó en el norte de la ciudad, de oeste a este, comenzaría en los terrenos ubicados en la barriada de Reina entre las calles de Arguelles a San Carlos y la Calzada de Arango. Para colocar las líneas, hubo que construir entre las calles de Casales y Buyón, un viaducto sobre el mar de doscientos metros de largo. Esta obra, única con tales características en Cuba, estaba compuesta por pilotes de maderas hincados en el mar, recubiertos de una estructura metálica, sobre la que se colocaron las vías. Fue rellenada entre 1854 y 1857. Restos de aquellos pilotes se encuentran aún enterrados.

Singular resulta también lo acontecido con la inauguración del primer tramo, en septiembre de 1851. Los pasajeros, ese día, debieron hacer el recorrido de quince kilómetros hasta Palmira, en vagones de carga; los coches de pasajeros no estaban terminados. Los hombres viajaron en carros plataformas, protegidos por barandas de madera, mientras que las mujeres lo hicieron en casillas cerradas, con las puertas abiertas. Para todos los casos, los asientos fueron bancos de madera sin espaldar, dispuestos en hileras a lo ancho del carro para los hombres y a lo largo para las mujeres.

Cuando la vía alcanzó el kilómetro 30, en 1853, las obras se detuvieron por un tiempo a causa de problemas financieros. El paro acarreó la necesidad de construir en ese lugar, instalaciones indispensables para el funcionamiento del ferrocarril y hubo que garantizar: estación, carbonera, aguada, almacenes, carrilera de depósito y un triángulo para invertir los trenes, entre otros servicios. Cuatro años después, allí nacería el poblado que hoy conocemos como Cruces, el único asentamiento creado por el ferrocarril en toda la región central.

La inauguración final de la vía se hizo en Santa Clara el 19 de noviembre de 1860. En el evento se produjo un insólito acontecimiento. Se personaron en la estación, dos hispanos con carretas llenas de forraje, cuando se les preguntó para qué era aquello, simplemente expresaron: "...para dar de comer a los doscientos caballos que trae el tren de Cienfuegos...". Se referían a los doscientos caballos de potencia de la locomotora.

Muchas estaciones se construyeron a lo largo de la vía, pero se destaca la población que tuvo uno de los nudos ferroviarios más activos de Cuba: Cruces. En su patio fueron ubicadas a partir de 1861 dos estaciones, una para el ferrocarril de Sagua y la otra para el nuestro. En 1880 se construyó una nueva de dos niveles, para las operaciones de las dos empresas. Existe aún, adaptada para viviendas. En 1916 se edificó la última financiada por la Cuban Central, compañía inglesa que

en 1899, adquirió todas las compañías ferroviarias del centro del país.

Cienfuegos ostenta el récord por poseer la mayor cantidad de estaciones ferroviarias edificadas por la misma Empresa: cinco. La primera se realizó en 1854 y se encontraba al sur de la vía férrea entre las calles D'Clouet y Hourruitiner; otras dos (1858 y 1861), se edificaron en el patio de Reina, Arango entre Arguelles y San Fernando; otra de dos pisos en 1863 en la esquina de Arango y San Fernando, destruida en 2005. En 1886, se fabricó una totalmente de madera, en Arango entre San Fernando y San Carlos. La sexta y última se edificó en 1913, pero por la empresa, Ferrocarriles Unidos de La Habana, en la calle Gloria; es la única que sobrevive y presta servicios en la actualidad.

Cienfuegos se comunicó con La Habana por ferrocarril en 1876. Los pasajeros, entonces, debían tomar seis trenes y un barco. El viaje comenzaba a bordo del tren en la ruta Cienfuegos a Santa Clara, en el poblado de Cruces hacían trasbordo para otro que los conducía hasta Santo Domingo. Allí abordaban uno que los llevaría hasta Colón, desde donde viajaban en otro hasta la ciudad de Matanzas y por último el de Regla. Llegaban definitivamente a La Habana, en los vapores que cruzaban la bahía.

* Manuel Díaz Ceballos es investigador de los ferrocarriles cubanos.

GRUPO PUNTO, veinte años después

Por: Massiel Delgado Cabrera*



▲ Cartel promocional de la expo *20 años*, del Grupo Punto. Actualmente expuesta en el Centro de Arte de Cienfuegos

Después de veinte años de aquella cita fundacional ocurrida el sábado 21 de octubre de 1995 en el domicilio 4116 de la avenida 46 en Cienfuegos, cuando tuvo lugar la primera exposición del Grupo Punto, el Centro de Arte de la ciudad sirvió para otro encuentro. Por supuesto, el objetivo fue significar –desde el registro histórico y con la presencia física de algunos de quienes fueron sus miembros– el aporte de este colectivo de artistas de la plástica, a la visualidad local e insular.

Y preciso la condición física porque el sentimiento de hermandad que mantuvo unidos durante casi un lustro a William Pérez, Adrian Rumbaut, Juan Carlos Echeverría, Daniel Rivero, Alain Moreira, Santiago H. Martínez, Pavel Miguel Jiménez¹, Oriol Guillén² y más tarde a Yalili de la C. Mora Ramírez, se sintió intacto aún en quienes no pudieron acudir y ofrecieron testimonio a través de sus respectivos envíos. Igualmente receptiva fue la comunidad cienfueguera, sobre todo los artistas más jóvenes y los estudiantes de la Escuela de Arte, ávidos de reencontrarse con una historia insuficientemente contada, cuyo mejor crédito está en lo inédito de su experiencia.

Pues tanto el Grupo Punto como Coordinada Arte Sur, estimularon una praxis colectiva

¹ Escultor autodidacta que iniciaba en esos años su ruta creativa.

² Graduado de Licenciatura en Historia del Arte en la Universidad de La Habana en 1992. Se convirtió en el hacedor de la producción teórica del Grupo Punto y gestó, junto a Daniel Rivero García, el Sistema Interdisciplinario para la elaboración de Proyectos de Artes Visuales (SIEPAV).

signada por el pensamiento crítico y validaron una capacidad de gestión que los convirtió en un referente atendible para los circuitos cubanos legitimadores del arte. Indiscutiblemente Coordinada Arte Sur fue una plataforma promocional para las exposiciones de los miembros de Punto y las de otros creadores; siempre con el espíritu de ofrecer un espacio para facturar una producción simbólica de carácter antropológico, por lo que irradian de la coyuntura epocal en que surgieron y con la que se propusieron subvertir las desventajas de la condición periférica.

Justo para que tanto acierto no se pierda en la desmemoria, se organizó *Grupo Punto. 20 años* sobre la base de un criterio curatorial donde cada uno de los involucrados revisita piezas producidas bajo el signo de aquella aventura creativa. Así despliegan un proceso autorreferencial en el que hilvanan fecundos fragmentos de las poéticas personales, extraídos de sus propias trayectorias artísticas y funcionan como reconstrucciones de la memoria colectiva a la par de vivencias inteligibles de los tiempos compartidos.

Se entrecruzan entonces, tres ejes factuales. Por una parte, las que decidimos denominar piezas-historia porque se presentan tal como hace dos décadas atrás y por tanto operan como punto de partida en el decurso de cada artista; por otra, los proyectos, apropiaciones o citas y fotografías documentales que se convierten en el vínculo procesual entre el pasado y el presente de cada uno; junto a los textos recientes.

Éstos últimos se revelan cual narrativas de un presente fragmentado consecuencia de la diversidad de realidades que afrontan quienes fueron los protagonistas de tales acontecimientos. Circunstancia que explica la heterogeneidad de acentos observables en el hoy, particularmente con quienes están fuera de la isla que por razones obvias solo pueden umbilicarse con lo que fueron, imposibilitados de refrendar aquel presupuesto teórico fundacional de producir “textos ubicados en nuestro propio contexto, nutriéndolo, fortaleciéndolo”³.

No obstante, con independencia de esa realidad *Grupo Punto*. 20 años ratifica el estatuto mítico que los acompañó desde su fundación, a la vez resume la diversidad de secuencias temporales de sus actores, amalgamadas con las incertidumbres, cuestionamientos y sueños de un grupo –generación– que tuvo su asidero en la utopía, se ha concretado en la dispersión y se salva en la memoria, especialmente en la de quienes nos asiste el privilegio de haber sido espectadores de ambas citas.

³ Guillén, Oriol. *Puntos, Retos y Ritos de Punto*. Palabras al Catálogo de la exposición colectiva homónima del Grupo Punto fechadas en agosto de 1995. Coordinada Arte Sur. Octubre 1995.

* La MSc. Massiel Delgado Cabrera es crítica de arte. Además es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Cienfuegos.

14 / 1913

Muere en Cienfuegos el periodista, comediógrafo e historiador Enrique Edo Llop. Fue director del periódico *El Telégrafo*. ▶



21 / 1926

Fue inaugurado oficialmente el cementerio Tomás Acea. El 15 de diciembre se realizó el primer enterramiento.



11 / 1841

Fallece Agustín Santa Cruz, benefactor de la ciudad. Sus restos descansan en el Cementerio General de Reina.

14 / 1845

Fue abierta una imprenta por Francisco Murtra. Al día siguiente comenzó a publicar

la *Hoja Económica de Cienfuegos*, el primer periódico que existió en la villa.

19 / 1960

Fue inaugurado el ferrocarril de Cienfuegos a Santa Clara.

24 / 1877

Nace en Cienfuegos el ingeniero, poeta, novelista, conferencista y periodista Juan Manuel Planas Sainz. Su novela *La Corriente del Golfo* es considerada por la mayoría de los críticos como la primera de ciencia ficción publicada en Cuba.

2 / 1901

Los partidarios del General Bartolomé Masó para presidente de la República, celebraron un acto en el teatro Tomás Terry, y luego, una manifestación por las calles.

9 / 1908

Se iniciaron en la calle San Carlos, las obras de alcantarillado y acueducto de la ciudad.

25 / 1925

Nace en Cienfuegos el revolucionario Bartolomé Rivas Cedeño, miembro del movimiento 26 de julio. Participó en el alzamiento del 5 de septiembre de 1957.

17 / 1960

Quedó organizado el primer batallón de las Milicias Nacionales Revolucionarias en el Municipio de Cienfuegos.

Redescubriendo la semilla

Entrevista a Gonzalo Bermúdez, a propósito del aniversario 35 de la agrupación musical Ismaelillo

Por: Yusi Padrón*

Transcripción: Roxana Aedo Cuesta*



▲ Foto de la portada del primer LD *Galaxia* del grupo infantil Ismaelillo, 1980.

Quizás para algunos que ya rebasan las primeras décadas de vida, el aniversario 35 de la fundación del grupo Ismaelillo imprimió a este pasado octubre, esa nota de nostalgia tan propia de la despedida de año, propicia, como ninguna, para el recuento; quizás gracias al tono de remembranza que revistió la celebración, al Maestro le resultó mucho más fácil volver la mirada sobre los eventos que, al cabo, no permiten menos que seguir considerando su trayectoria artística, indispensable para la comprensión de un modelo educativo basado en la capacidad reformadora del arte. Teniendo en cuenta la amplitud del intercambio que sostuviera Gonzalo Bermúdez con esta periodista, Bitácora de Jagua pone a disposición de sus lectores la primera parte de la entrevista, asegurando su continuidad en la entrega sucesiva.

Inicialmente era un grupo musical que se quiso hacer con muchachos difíciles, por así decirlo, para salvar la situación sicopedagógica en una escuela; era una situación muy puntual, con un maestro dentro de un aula. Que eso llegara a trascender y a convertirse en un hecho sociocultural, nunca lo hubiera imaginado, y verlo ahora, desde mi punto de vista profesional, significa un reto que, quizás, si me lo hubiera propuesto le hubiera cogido miedo; significa mi realización, mi felicidad, mi familia...

35 años antes, ¿dónde estaba ubicado Ud. laboralmente?

Yo soy profesor, maestro primario, graduado aquí en Cienfuegos. Tenía catorce años cuando empecé a trabajar, y lo hice a esa edad porque Fidel realizó un llamado para maestros voluntarios de montaña y me fui al Escambray, a trabajar estudiando, a lo que se le llamó maestro popular. Ya después hice toda la carrera como era debido y me gradué en 1970.

Siempre me gustó vincular la actividad artística a la pedagógica: yo soy de los que piensan de que el niño debe ir a la escuela no solamente a recibir matemática y español sino que tiene que haber otras motivaciones y, a esto, el arte y el deporte contribuyen. En el caso del arte, la música constituye un estabilizador emocional, entonces, aplicado a la escuela, la idea sería lograr que el niño venciera el resto de las asignaturas, a la espera de dar su clase de cualquier manifestación artística. En el Escambray, por ejemplo, yo vi que los niños no tenían deseos de ir a la escuela, hablo de los años sesenta y pico, los alumnos eran mayores que yo, en primer grado con 16 y 17 años, etapa inicial de la Revolución y yo tenía que hacer que se interesaran, entonces, empecé a hacer coros, que era lo que me resultaba más fácil porque no requería de recursos, y fundé la primera coral de niños serranos en el país.

En el año 1980, mira cuántos años después, llegué a la escuela Pedro Romero; a diferencia de los primeros, estos no querían cantar sino tocar instrumentos, pero yo no tenía experiencia, así que empecé a buscar la manera

de que aprendieran. Los llevaba a la banda de conciertos, a los ensayos, aunque fuera una vez a la semana, para que vieran el instrumento que les gustaba, cómo se tocaba; después, yo me quedaba con los profesores que me explicaban cómo se tocaban esos instrumentos y yo le daba las clases, así mismo, a mis alumnos; pero, claro está, no me entendían por la falta de base musical. Es entonces que, como maestro, me doy a la tarea de buscar esa comprensión y se me ocurre numerar las teclas y los botones, hacer un código con números y símbolos matemáticos, así sale a la luz lo que se llamó método, que yo, que soy el creador, todavía no le llamo método, y con el que he ganado hasta premios internacionales de pedagogía; para mí no es más que un sistema nemotécnico con el cual se puede iniciar cualquiera, incluso no vidente, en la música, en cualquier instrumento musical. En esa codificación no son importantes las notas musicales: una frase musical significa una secuencia numérica que ellos escribían en sus libretas y así se inició todo.

Mi interés era que los niños aprobaran el curso escolar, y del mes de febrero hasta el final, me parecía un poco difícil. Yo no quería que los niños volvieran al medio que les era hostil y les dije que íbamos a hacer un grupo musical. La escuela está en San Carlos y Concordia, ahora es una escuela especial, antes era una casa de familia.

Me imagino que tuvo detractores, porque era una experiencia que no tenía precedentes en Cuba...

Así mismo fue, y no tenía conocimiento de que en escuelas latinoamericanas se utilizara. Los niños que no tenían aptitudes para formar parte del grupo musical eran los bailarines, y formaban parte del espectáculo; el problema era que todo el mundo se vinculó, incluyendo los maestros. Así se involucró la escuela completa, llegó a ser Vanguardia Nacional y, de paso, con ese trabajo logramos revolucionar el sistema de música que existía en las bandas rítmicas, a nivel nacional, porque nosotros empezamos a incluir música cubana dentro de las bandas. Las bandas tenían la parte marcial pero, después, rompía un danzón con una coreografía en el centro del espectáculo, bailadas por las batuteras; era algo inusual que hizo ver a las personas este trabajo con las bandas rítmicas de modo diferente, tanto, que logramos obtener el primer premio a nivel nacional, en aquel entonces. Se acabó el curso, hicimos la comparsa para arrollar en los carnavales en el barrio, la Casa de Cultura se entera, nos dotan de vestuario y participamos en el carnaval de adultos compitiendo por los premios; después, propusimos hacer un grupo musical con todos esos niños difíciles, y el 10 de octubre se marca como el inicio de este trabajo.

¿Qué problemas tenían los muchachos?

Ellos tenían desamor por la escuela, que es terrible; eran hijos de padres divorciados, familias disfuncionales, problemas conductuales y pedagógicos, digamos que los niños pasaban de grado sin saber lo esencial de cada grado; Julito, el trompetista de la primera generación, por ejemplo, llegó a mi quinto grado sin saber leer, leía silabeando, entonces, a través de la música, lo incentivamos para que se interesara por la lectura. De ver los instrumentos, por primera vez, a su primera presentación en la Casa de Cultura solo hubo tres meses.

¿Cómo nace el nombre del grupo?

El director de la Casa de Cultura Municipal, Bayolo, me pregunta cómo se llamaba el grupo, yo le dije que era el grupo de la escuela Pedro Romero y él me dijo: “No, hay que ponerle un nombre, vamos a ponerle Ismaelillo”. Nos pareció bien y después, fue que empezamos a interiorizar lo que significaba ese nombre para todos los cubanos; han pasado 35 años y hoy me siento orgulloso de eso.

El repertorio de esa primera presentación ¿qué proponía?

Toda la música era instrumental porque no había cantante, *jazz, feeling, El camión de plátanos...* eran nueve niños en batería, piano, guitarras, percusión, trompetas, trombón, saxos... Cuando terminábamos la parte

docente, nos quedábamos en la escuela ensayando con los instrumentos de la orquesta que se llamaba Melodías Cubanas, desintegrada entonces, y como ya le habíamos dado un premio a la Casa de Cultura con la comparsa, en el carnaval, pues nos prestaron los instrumentos y así empezamos.

¿Cómo escogieron el repertorio?

Todos los temas eran instrumentales pero después, se fueron complejizando y llegamos a un nivel donde, luego de numerosos premios nacionales, la Dirección Nacional de Casas de Cultura determinó que Ismaelillo no podía competir más, solo participaba como invitado en los festivales porque el nivel técnico artístico era muy elevado, y era muy difícil para el resto de las agrupaciones.

¿La primera generación de Ismaelillo durante cuánto tiempo estuvo?

Hasta el 1989.

¿Qué pasó con todos esos muchachos?

Muchos de ellos se dedicaron a la música y otros son médicos, ingenieros... algunos no viven ya en Cuba.

fin de la primera parte

* Las licenciadas Yusi Padrón y Roxana Aedo Cuesta son periodistas de Fernandina Radio, OCCC.

HOTEL LA SUIZA

Calle San Carlos entre De Clouet y Santa Isabel

A pocos pasos del parque José Martí se encuentra el histórico edificio hotel La Suiza. Propiedad que fue adquirida por el acaudalado Nicolás Acea en 1879, cuando era una casa de planta baja. Fue Acea quien en 1881 encargó al Maestro de Obras camagüeyano Francisco Pérez Bueno la construcción del segundo nivel. En 1902, estaba establecido en el inmueble el negocio hotelero La Suiza,

bajo la administración del cienfueguero Nicánor Sánchez. El hotel era frecuentado por los miembros del Partido Liberal cuando visitaban Cienfuegos, por la amistad que existía entre la familia Acea y José Miguel Gómez. El 22 de septiembre de 1905, marcó la historia de este inmueble; en una de sus habitaciones fue asesinado el coronel Enrique Villuendas de La Torre, primer mártir del liberalismo. En 1943, los miembros del Partido Liberal de Las Villas colocaron una tarja que recuerda estos hechos.

p.13



Opciones culturales de la Oficina del Conservador de la Ciudad

BULEVAR SAN FERNANDO

Jueves 26

11:00 a.m. *Velas en San Fernando*. Sala de teatro A Cuestas.

...EN EL MUELLE REAL

Viernes 13

9:00 p.m. Presentación de Simón Moré y su trío acompañante.

Jueves 19

9:00 p.m. Presentación del grupo Teatro de Los Elementos.

Sábado 26

6:00 p.m. Peña Trova Jazz, con Ingrid Rodríguez y su grupo.

Sábado 28

5:00 p.m. Presentación de Joel Zamora, *El gitano de Cuba* y su compañía flamenca.

JORNADA POR EL ANIVERSARIO 89 DE LA NECRÓPOLIS TOMÁS ACEA

Martes 17

10:00 a.m. Inauguración de la Exposición Infantil *Fantasía*, en la sala-museo del propio cementerio.

Miércoles 18

3:00 p.m. Sendas Sacarocracia cienfueguera. Recorrido con niños de la escuela Ignacio Agramonte.

Jueves 19

10:00 p.m. Sendas Sacarocracia cienfueguera. Recorrido con niños de la escuela Ignacio Agramonte.

Viernes 20

2:00 p.m. Charla en el Pre-Universitario Julio Antonio Mella.

Reciba un saludo del colectivo del boletín *Bitácora de Jagua* que bajo la dirección del MSc. Arq. Irán Millán Cuétara, director de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, integran:



Carmen Capdevila
Edición General



Idania Dorta
Diseño y realización



Jenny Macías
Coordinación



Yusi Padrón
Redacción



Roxana Aedo
Redacción y corrección

Si desea suscribirse a este boletín, envíe un e-mail a:

consercf@occcf.co.cu

conservadorcfg@gmail.com

OFICINA DEL
CONSERVADOR
DE LA CIUDAD DE
CIENFUEGOS

Subdirección de Gestión,
Promoción Cultural
y Relaciones Públicas

Calle 31 e/ 52 y 54.
Cienfuegos, Cuba.
Teléfono: (43) 524677

Todos los números del boletín *Bitácora de Jagua* están disponibles en el portal de la revista *Opus Habana*.

<http://www.opushabana.cu/index.php/servicios/bitacora-de-jagua>

OPUS HABANA

Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos

ISSN 2409-3521